

Naciones. En España no hay duda que padecieron mucho retraso, puede ser que desterradas de Francia por el estrago de la guerra vengán aquí à buscar su refugio.

Aunque varíe frecuentemente el gusto de los pueblos, hay una cosa que generalmente acomoda à todos: quiero hablar de lo bueno, y de lo hermoso, qualidades que solo llegan à tener nuestras obras despues de haberlas limado, y relimado como dixo Boileau.

Para que salga buena una obra deben ser los pensamientos muy reglados, sacados de lo mas verdadero, y natural, no tan finos, y delicados como sólidos.

Para que al mismo tiempo sea hermosa, es preciso unir à la bondad de las ideas, la ingeniosa disposicion, ò colocacion de las frases, y escoger la armonía de las expresiones. Conviene tambien darles una forma magestuosa que llame la atencion. Una obra podrá ser buena sin hermosura, pero no podrá tener esta sin la bondad. Tratando por supuesto de no entender por la circunstancia que ha de arrastrar tras sí lo bueno; la ojarasca, ò afectada hermosura, en cuyo caso lexos de producir favorables efectos, serian los más perniciosos para quien intentase experimentarlos.

Me contentaré con esta corta definicion: no podria tratar con mas extension de la materia, sin traspasar los límites que me he prescrito, y aun debe advertirse que hablando de lo hermoso se ha omitido su sentido metafisico.

Bajo la division general de la Oratoria, y de la poética, cabrán todas las partes que dependen de las bellas letras. Para mayor comodidad cada articulo lo incluiré à Vm. en carta separada, y se acompañará de una digresion filosófica sobre el asunto.

La